



El director de Heraldo Diario de Soria, Félix Villalba, el director gerente de Copiso, Andrés García, el presidente de Asaja Soria, Carmelo Gómez, y el secretario de UPA Soria, Raúl Ramírez. REPORTAJE GRÁFICO: LUIS A.

La agricultura ecológica y las explotaciones intensivas, claves para frenar la crisis del agro

Las organizaciones agrarias consideran que la situación de partida es grave pero hay ideas para revertirla / Asaja defiende modelos como el de Noviercas / UPA-Coag: «Los cerdos de Cidones huelen mal pero los jamones bien»

VÍCTOR F. MORENO / A. CARRILLO
SORIA

La agricultura y la ganadería soriana viven un momento difícil, pero precisamente por ello lleno de esperanza si se logran implementar algunos cambios. Así se desprendió del Club de Prensa de Heraldo-Diario de Soria 'El futuro del campo soriano, Europa y la despoblación', en el que se dieron cita profesionales del campo, pero también de las finanzas y la transformación. La vertiente ecológica y las explotaciones intensivas que permiten márgenes de beneficio sostenibles aparecieron de forma reiterada como dos de esas oportunidades para que el mundo rural soriano siga vivo.

Tres ponentes desmenuzaron desde distintos puntos de vista tanto el punto de partida como los caminos hacia el futuro. El gerente de Copiso, Andrés García; el presidente de Asaja Soria, Carmelo Gómez; y el secretario general de la Alianza por la Unidad del Campo UPA-Coag, Raúl Ramírez, brindaron algunas de las claves para entender un sector que no por tradicional es inalterable. El diagnóstico fue duro, pero hay tratamiento.

García tiene claro que el futuro está en la agricultura y la ganadería ecológicas, que dejan un campo abierto para la esperanza, especialmente para los jóvenes. «El agricultor siembra cereal y recoge carne». «Yo ejerzo de ruralista y el futuro está en la Unión Europea, un continente con mucha normativa, y es en el Parlamento Europeo donde se deciden muchas cosas». El problema «global» de la despoblación es que en el caso de Soria está «mucho más acusado». «Llevo 43 años en Copiso y he oído a cateóricos y políticos abordar el tema y después de todo este tiempo es que no han sabido decirnos cómo se puede abordar; tiene solución, sí, pero en tres de cada cuatro pueblos parece que el problema puede ser irreversible». «La gente joven preparada es el futuro», diagnosticó el directivo.

Gómez fue contundente al valorar el estado del sector como «muy crítico» y lo ejemplificó en la «desgracia de ser subvencionado, porque eso quiere decir que va mal». También hubo lugar para una autocrítica hacia la forma de invertir, especialmente cuando «el 33% de nuestro sueldo viene de Europa».

Lamentó que más allá del ejemplo de Copiso en el porcino, el cooperativismo de los pueblos ha dado paso a un mayor individualismo.

También Ramírez pintó un panorama oscuro, con 5.500 familias

vinculadas al campo pero «cada año perdemos en torno al 20% de las explotaciones» y «el 35% de las PAC que se hacen en Soria tienen más de 65 años». Así, el futuro pinta «bastante nefasto», aunque tam-

bién hay motivos para creer según e puso de manifiesto en la Galería CortabitArte.

El propio responsable de UPA-Coag planteó «dimensionar» las explotaciones con una combi-

ANDRÉS GARCÍA DIRECTOR GERENTE DE COPISO

«A mí no me debe venir un ecologista a decirme qué hacer»

V.F.M. SORIA

En medio de la polémica por las granjas porcinas, García tiene claro que los empresarios y los ecologistas están «condenados a entenderse» aunque «a mí no debe venir un ecologista a decirme qué se debe hacer». El directivo de Copiso acató que «hay que ser respetuosos con la normativa y hay que intentar convencer de que todos cabemos en este mundo, contrastando el mensaje de los ecologistas».

García explicó también que en

el campo soriano «predomina el sector primario, de secano, profesionalizado y diversificado, aunque el relevo ha ido desapareciendo. En cualquier caso, se trata de un buen punto de partida», aún admitiendo que el secano conlleva «muchas zonas en las que no se puede competir, con 2.500 kilos de media».

Solicitó, igualmente, «mentalización» a los agricultores porque «se va a legislar mucho en agricultura sostenible, todo esto viene muy fuerte y en el campo soriano

tenemos que estar preparados». Del mismo modo, es de la opinión de que las oportunidades que puede ofrecer la agricultura soriana no tienen parangón con otras provincias españolas, en materia de ecología y sostenibilidad. «Las cosas deben ir por ahí porque en los meses de julio y agosto se ofrecen posibilidades muy importantes que en ningún otro territorio se dan, y es importante explotarlo. Lo que no queremos es gente tóxica que no venga a aportar nada a la provincia».

Un matadero industrial necesita el sacrificio de 10.000 animales diarios

Copiso acepta los retos del futuro pero recuerda que para ser competitivos se requiere materia prima y mano de obra

VÍCTOR F. MORENO / A. CARRILLO
SORIA

¿Puede Soria albergar un matadero industrial? Lógicamente, la pregunta habría que trasladársela directamente al director gerente de la empresa más importante a nivel de facturación en la provincia, Copiso, a quienes se dirigen buena parte de las miradas cuando se habla de la agricultura y de la ganadería. Andrés García aceptó todos los retos como persona «de pueblo», pero recuerda que no toda la responsabilidad del sector debe recaer en ellos, sino que el resto de empresarios también deben afrontar los retos que se plantean para el futuro.

«Llevamos años sufriendo el tema de la ausencia de un matadero industrial, y si no lo hay parece que la culpa es de Copiso», subrayó. García reconoció que «la apuesta» de su empresa por el sector primario, y aunque para el tema del matadero todo el mundo apunta a su empresa, «en Soria ha habido mataderos y todos están cerrados porque hay que ser competitivos».

Aportó un dato sustancial a la materia: el hecho de que para que un matadero funcione, se garantice su éxito y sea rentable se necesita el sacrificio de 10.000 animales diarios. «Copiso es responsable pero no el principal responsable de que el matadero

industrial no se haga», matizó.

El directivo de Copiso también pidió la implicación de otras empresas de la provincia porque «hay que hacer mucho». «Hay que tener materia prima para la instalación de un matadero y no la hay, porque estamos hablando de esa cifra de 10.000 animales y

sarios para un matadero industrial».

El responsable de Asaja, Carmelo Gómez, intervino en el tema del matadero para recordar que «hubo un empresario al que no le interesó el tema del matadero y por eso no se hizo».

García, incluso, destacó que en algunos casos se había llegado a afirmar que «el funcionamiento de alguna entidad financiera dependía de Copiso, tela», sentenció.

Precisamente, la empresa soriana es uno de los ejemplos de la transformación del sector que, en general, queda muy rezagada. En el caso de la cooperativa soriana, 200.000 toneladas de cereal se transforman en Soria y 100.000 fuera de las «fronteras» provinciales. «Ya es algo en transformación. Copiso está abierto a muchos proyectos, pero no debemos reducir y que recaiga todo el peso» en esta empresa.

Y es que la firma soriana pasa por ser un referente en el modelo cooperativo a nivel nacional, aunque en el caso del vacuno, García reconoce que «algo hemos hecho mal porque es de los pocos sectores que no está subvencionado». Un modelo que en el caso del porcino ha dado excelentes resultados pero que de momento no se ha podido trasladar al vacuno.

«Parece que si no hay un matadero en Soria la culpa es de Copiso»

«Si hubiera ese volumen de animales seguro que lo estudiaremos»

sabéis todo lo que eso supone».

En cualquier caso, dejó un mensaje en el que Copiso, desde luego, no está por la labor de escurrir el bulto: «Si hubiera ese volumen de animales, desde luego que Copiso lo estudiará, desde luego».

Se refirió al caso de Icarlopsa en Arancón y recordó que además de animales, también hará falta «mano de obra» para poder acometer todos los trabajos nece-

RAÚL RAMÍREZ SECRETARIO DE UPA-COAG

«En regadío se puede vivir con cinco hectáreas, no 300»

A. C. SORIA

«Los tractores tienen que pasar por el pueblo, pero faltan niños». Así de claro fue el secretario general de la Alianza por la Unidad en el Campo UPA-Coag a la hora de ligar agricultura y repoblación. Por ello denunció las «trabas y zancadillas a empresas y emprendedores» y se refirió, por ejemplo, al caso de la petición de reducir hectáreas para la vaquería de Noviercas. Si se acepta «se nos van a quedar ahí», sin uso alguno.

Asimismo insistió en la petición de más regadío para Soria, compartida de forma mayoritaria. A su juicio «en regadío una familia puede vivir con cinco hectáreas, no con 300

como en secano. Y generando puestos de trabajo», porque en la actualidad con zonas cuyo rendimiento se queda en 2.500 kilos por hectárea de cereal «no se puede vivir».

Respecto a la nueva PAC deseó que se introduzcan modificaciones positivas para el mundo rural, puesto que no todo el apoyo económico de Europa va precisamente a las zonas productoras. El modelo de renta agraria y el de inyección para revertir la despoblación «tienen que ser compatibles. La PAC es ahora lo mismo para una persona que vive en un pueblo que para la que vive en Madrid» y tiene unos derechos sobre tierras o ganado, afirmó Ramírez.



VALENTÍN GUISANDE

nación de agricultura y ganadería intensiva como clave, porque «los cerdos de Cidones huelen mal pero los jamones no huelen mal». «Entre eso y el regadío es el futuro», siempre teniendo en cuenta el cumplimiento de las normativas europeas. En este sentido recordó que el particular clima de Soria también es una oportunidad y «se pueden cultivar cosas que en otros sitios no como las rosas» de Aleia.

También reclamó «trazabilidad» para productos que se cultivan en Soria pero cuyo origen se pierde, caso de los vegetales y hortalizas para las «empresas de cuatro grandes grupos que se traen a sus propios trabajadores». La identi-

cación con Soria sería una solución, al igual que «ese inter´ces por lo ecológico que también debería revertir en el medio rural» o una política de ventajas fiscales.

Gómez incidió en la conveniencia de atraer grandes explotaciones y mencionó de forma explícita la vaquería de Noviercas. «No entiendo cómo por un lado nos están exigiendo que estemos en un pueblo» y por otro se ponen trabas a estas instalaciones. «¿Protestas por 20.000 vacas? ¿Cuántas vacas hay por kilómetro cuadrado en Galicia o en León?». La polémica quedó servida: «Si los ecologistas no tuvieran justicia gratuita no perderían el tiempo en estas cosas».

CARMELO GÓMEZ PRESIDENTE DE ASAJA

«El beneficio por hectárea va a ser de 96€, ¿dónde vamos?»

A. C. SORIA

El presidente de Asaja Soria explicó que las políticas de precios han llevado a que las explotaciones, aunque mayores en tamaño, no estén en su mejor momento en cuanto a rentabilidad. En el caso del cereal de secano «por hectárea, el beneficio va a ser de 96 euros. Ojo, el beneficio previo de explotación sin incluir la remuneración de la tierra. ¿Dónde vamos?». Esta cifra supondría que con 100 hectáreas no se llegaría a percibir el salario mínimo interprofesional.

Asimismo advirtió que por ejemplo se ha pasado de entre 300.000 y 400.000 ovejas a 100.000, lo que da una idea del abandono

paulatino de la actividad, en general por baja rentabilidad. Sólo «el porcino, gracias a Copiso, va en auge» a pesar de ser precisamente un subsector no subvencionado.

Por ello defendió dos ideas. La primera, que la industria transformadora que puede arraigar personas a través del empleo llega de la mano del regadío y por tanto la inversión hídrica no se traduce sólo en beneficios a la hora de cosechar. Y por otro lado planteó que la PAC no sólo beneficia –aunque cada vez menos– al agricultor, sino que redundante en el precio final de los alimentos y en el IPC. «Un kilo de trigo o un kilo de alubias sería más caro», señaló.